



Competencias para el conocimiento e interrelación con el mundo físico

Rosa María Iglesias Iglesias - Maestra

¿Por qué un currículo por competencias?

Hoy entendemos por competencia el conjunto de acciones emprendidas en su contexto que hacen eficaces a las personas en una determinada situación para resolver problemas.

Partiendo de esta premisa nos planteamos la influencia que esto tiene en la educación infantil. En los primeros años de vida se cuando se ejerce una influencia muy importante en el desarrollo personal y social de los niños; en ese periodo desarrollan su identidad personal, adquieren capacidades fundamentales y aprenden las pautas básicas para integrarse a la vida social.

Los primeros años constituyen un periodo de intenso aprendizaje y desarrollo que tiene como base la propia constitución biológica o genética, pero en el cual desempeñan un papel clave las experiencias sociales, es decir, la interacción con otras personas, ya sean adultos o niños. Del tipo de experiencias sociales en las que los niños participen a temprana edad dependen muchos aprendizajes fundamentales para su vida futura.

Los currículos actuales están **organizado a partir de competencias** lo que supone potenciar un conjunto de capacidades que incluye conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas que una persona logra mediante procesos de aprendizaje y que se manifiestan en su desempeño en situaciones y contextos diversos.

Esta decisión de orden curricular tiene como finalidad principal propiciar que la escuela se constituya en un espacio que contribuye al desarrollo integral de los niños, mediante oportunidades de aprendizaje que les permitan integrar sus aprendizajes y utilizarlos en su vida cotidiana. Es decir, se pretende que los niños aprendan a resolver las situaciones que se le plantean en su vida diaria, poniendo en juego las habilidades que posee. Dichas habilidades podemos potenciarlas y desarrollarlas desde el ambiente escolar, por medios de las experiencias y situaciones de aprendizaje que le planteemos.

Para el desarrollo integral del niño se tendrán en cuenta diferentes estilos:

Competencia para enseñar a pensar y aprender: Utilizar sus conocimientos en la resolución de situaciones cotidianas.

Competencia social y ciudadana: Establecer relaciones con sus iguales y adultos, respetando las normas de convivencia y la diversidad.

Conocimiento e interacción con el mundo físico: A partir de la observación, la investigación, descubrimos las características de diferentes entornos.

Competencia audiovisual y tecnologías de la información. Transmitir información a través de diferentes medios

Competencia cultural y artística: Partiremos de la observación de los elementos que configuran el lenguaje plástico (línea, forma, color, textura, espacio...). Obra de arte Expresión libre y creativa. Técnicas plásticas. Exploración y utilización de



las posibilidades del sonido: la voz, del propio cuerpo, los objetos y los instrumentos musicales.

Competencia matemática: Explorar las propiedades de los objetos con los que tienen contacto. Utilizar el lenguaje matemático en la descripción de situaciones próximas.

Competencia de comunicación lingüística: Aproximación a la lengua escrita con un enfoque constructivo. Escuchar hablar y conversar. Implicándose en las conversaciones en la medida de sus posibilidades.

Competencia en iniciativa personal y autonomía Antes de actuar tomar sus propias decisiones. Planteando actividades que desarrollen su autonomía en las necesidades básicas (alimentación, higiene, descanso prevención de accidentes), para favorecer sus salud. Conociendo su cuerpo sus posibilidades y limitaciones, para construir su identidad.

Centrar el trabajo en competencias implica, que la maestra planifique situaciones de aprendizajes que supongan desafíos para los niños, para que avancen paulatinamente en sus niveles de logro (que piensen, se expresen por distintos medios, propongan, distinguen, expliquen, cuestionen, comparen, trabajen en colaboración, manifiesten actitudes favorables hacia el trabajo y la convivencia, etcétera) para aprender más de lo que saben acerca del mundo y para que sean personas cada vez más seguras, autónomas, creativas y participativas.

Al participar en experiencias educativas los niños ponen en juego un conjunto de capacidades de distinto orden (afectivo y social, cognitivo y de lenguaje, físico y motriz) que se refuerzan entre sí.

La formación por competencia deberá responder a los requisitos de **saber conocer**, **saber sentir**, **saber hacer**, por tanto, estará constituido por vivencias lúdicas, medios activadores de la motricidad, y expresiones simbólicas dentro de un ambiente flexible y adecuado a los ritmos de descanso y actividad de los niños.

En definitiva un programa por competencias debe:

- Respetar la individualidad del niño o la niña.
- Promover que el niño o niña se sienta aceptado, comprendido y querido por como es en realidad.
- Aprovechar el pleno potencial sin pretender encasillar ni acelerar el desarrollo.
- Proporcionar el máximo de libertad y de oportunidades para adquirir la gama más variada de experiencias que ayuden a desarrollar sus competencias.
- Promover la interacción con el medio y la intervención activa.
- Estimular y alentar para conseguir que niños y niñas se entreguen a la actividad sin forzar o sobre estimular.
- Facilitar actividades y situaciones que constituyan una experiencia significativa de aprendizaje y una evaluación contextualizada.
- Mostrar a los niños y niñas como utilizar habilidades de las diferentes campos formativos en una misma tarea.
- Implicar a la familia en el desarrollo y fortalecimiento de las competencias.
- Enseñar a los niños y niñas a transferir sus aprendizajes y promover la realización de conexiones entre lo aprendido y su aplicación más allá del contexto escolar.

¿Qué se pretende a través de las competencias para el conocimiento e interrelación con el mundo físico?



Con este estilo de competencia se pretende que los niños/as amplíen su conocimiento de las personas, los objetos y otros elementos que conforman el mundo que les rodea, desarrollando las habilidades y destrezas necesarias para interpretar la realidad. Es la habilidad para interactuar con el mundo físico tanto el natural como el generado por el ser humano.

El fortalecimiento de esta competencia favorece fundamentalmente en las niñas y en los niños el desarrollo de las capacidades y actitudes que caracterizan al pensamiento reflexivo, mediante experiencias que les permitan aprender sobre el mundo natural y social.

La curiosidad espontánea y sin límites, y la capacidad de asombro que caracteriza a los niños los conduce a preguntar constantemente cómo y por qué ocurren los fenómenos naturales y otros acontecimientos que llaman su atención, así como a observar y explorar todo lo que pueden usando los medios que tienen a su alcance.

Desde edades tempranas los niños se forman ideas propias acerca de su mundo inmediato, tanto en lo que se refiere a la naturaleza como a la vida social. Estas ideas les ayudan a explicarse aspectos particulares de la realidad y a encontrarle sentido, así como a hacer distinciones fundamentales, por ejemplo, para reconocer entre lo natural y lo no natural, entre lo vivo y lo no vivo, entre plantas y animales. Empiezan a reconocer los papeles que desempeñan los miembros de su familia; los rasgos que caracterizan sus formas de vida a través de las actividades que se hacen con regularidad, y a entender para qué sirven los medios de comunicación, entre otras muchas cosas.

Pocas experiencias pueden ser tan estimulantes para el desarrollo de las capacidades intelectuales y afectivas en los niños como el contacto con elementos y fenómenos del mundo natural, y las formas en que suceden y las razones por las cuales ocurren, las relaciones que pueden descubrir entre eventos semejantes, etcétera.

La observación atenta y con interés creciente, la expresión de sus dudas, la comparación, el planteamiento de preguntas pertinentes e imaginativas, y la elaboración de explicaciones e inferencias basadas en situaciones que les permiten profundizar en el conocimiento y aprender más de lo que saben sobre el mundo, constituyen las competencias que se pretende logren los niños en este ámbito.

El contacto con los elementos, seres y eventos de la naturaleza, así como las oportunidades para hablar sobre aspectos relacionados con la vida en la familia y en la comunidad constituyen un recurso para favorecer que los niños **reflexionen, narren** sus experiencias de manera comprensible, **desarrollen actitudes de cuidado y protección del medio natural**, y empiecen a entender que hay diversidad de costumbres y formas de vida que caracterizan a los grupos sociales, capacidades que permiten un mejor conocimiento de sí mismos y la construcción paulatina de interpretaciones más ajustadas a la realidad, como base de un aprendizaje continuo.

Las experiencias y situaciones que se plantean para fortalecer el desarrollo de competencias para conocer y explorar el mundo son propicias para que los niños pongan en juego sus capacidades de **observación**, se **planteen preguntas, resuelvan problemas** (mediante la experimentación o la indagación por diversas vías), y **elaboren explicaciones, inferencias y argumentos** sustentados en las experiencias directas que les ayudan a avanzar y **construir nuevos aprendizajes** sobre la base de los conocimientos que poseen y de la nueva información que incorporan.



En definitiva, reflexionando sobre las premisas anteriores, supone la aplicación del pensamiento científico-técnico para interpretar la información recibida y para tomar decisiones autónomas. Implica también la diferenciación y valoración del conocimiento científico al lado de otras formas de conocimiento así como la utilización de valores y criterios éticos asociados a la ciencia y al desarrollo tecnológico.

Los niños aprenden a observar cuando enfrentan situaciones que demandan atención, concentración e identificación de características de los elementos o fenómenos naturales. El uso de preguntas o consignas que promuevan la identificación de detalles, la descripción de lo que observan, la comparación entre elementos,... pueden dar lugar a la elaboración de explicaciones a partir de lo observado y favorecer diálogos e intercambios de opiniones que favorecen el aprendizaje acerca del mundo.

El uso de información científica es fundamental. La maestra y la familia debe involucrarlos en actividades para consultar en libros, revistas de divulgación científica, videos, folletos, internet y en otros medios al alcance, guiándolos en la observación de imágenes que pueden interpretar y ofreciéndoles explicaciones que amplíen sus conocimientos.

El conocimiento y la comprensión que los niños logran sobre el mundo natural los sensibiliza, fomenta en ellos una actitud reflexiva sobre la importancia del aprovechamiento adecuado de los recursos naturales, y orienta su participación en el cuidado y la preservación del ambiente.

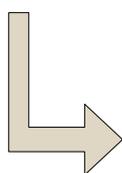
Pero a las niñas y niños no sólo le gusta saber del medio natural, también se interesan por el medio social y cultural les gusta hablar sobre ellos y su familia, sobre lo que hacen cotidianamente o en ocasiones especiales. También se interesan por saber qué hacen las personas que viven en su comunidad y cómo funcionan los artefactos que se utilizan en la vida cotidiana. Por ello es valioso que vivan experiencias para aprender sobre la importancia del trabajo en el funcionamiento de un grupo social y los beneficios que sus integrantes obtienen de él para el mejoramiento de la vida familiar y en la comunidad.

¿Cómo se desarrolla esta competencia?

El conocimiento y la interacción con el mundo físico es una competencia interdisciplinaria en cuanto que implica habilidades para desarrollarse adecuadamente, con autonomía e iniciativa personal en ámbitos de la vida y del conocimiento muy diversos y para interpretar el mundo, lo cual exige la aplicación de los conceptos y principios básicos que permiten el análisis de los fenómenos desde los diferentes campos de saber involucrados.



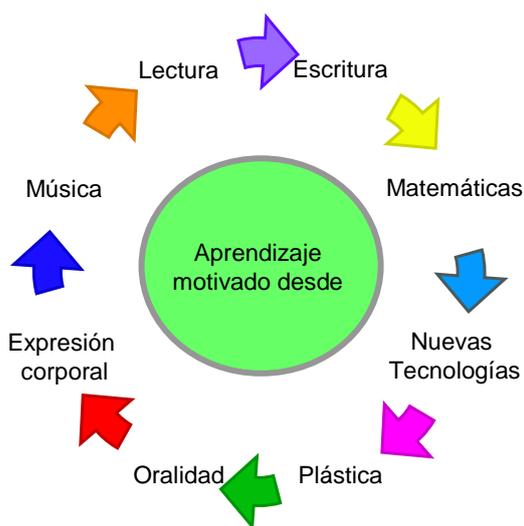
Competencia de exploración y conocimiento del mundo



IMPLICA

- Competencia Matemática
- Competencia Social
- Competencia Lingüística
- Competencia Digital
- Competencia para aprender a aprender
- Competencia Autonomía e iniciativa personal
- Competencia emocional
- Competencia artística

El desarrollo de las capacidades necesarias para fortalecer esta competencia se han de abordar mediante un proceso de enseñanza y aprendizaje de carácter global e integrador, en el que los contenidos de conocimiento (concepto), de procedimiento y actitud se desarrollen de una forma integrada. Por otra parte, sus contenidos carecen de sentido de forma independiente sino se abordan de forma global con el uso de los distintos lenguajes, incluido las TIC (nuevas tecnologías de la información y la comunicación), y desde el progresivo dominio del cuerpo.





La metodología empleada se basa principalmente en la actividad del niño/a tanto física como mental, que el niño/a piense y actúe que intervenga y aporte sus dudas, intereses, datos sobre el tema. A través de suscitar en ellos la curiosidad por buscar, conocer, explorar e investigar. Todos aportamos información y todos aprendemos de todos. También la familia tiene un papel importante en facilitar el material a los niños/as para clase.

Esta metodología también implica:

- ✓ Comunicación y diálogo, asambleas de debate, de comentarios, selección de datos, etc., pero sobre todo de respeto a las aportaciones de todos.
- ✓ Trabajo en grupo, compañerismo, cooperación.
- ✓ Confianza y apoyo para crear un clima afectivo positivo.
- ✓ Respeto al ritmo individual de cada niño/a.

En un sentido amplio, se trata de proponer a los niños que se impliquen en la realización de actividades y experiencias que respondan a su interés y para los que sea posible detectar una finalidad clara, que tenga sentido para los niños

En un planteamiento como el que se propone, el niño se encuentra inmerso en una situación que lo implica activamente, que lo obliga a actualizar sus conocimientos previos de tipo diverso, a reestructurarlos, a enriquecerlos en un proceso que se caracteriza por el gran número de conexiones que debe establecer entre lo que ya sabe y lo que está aprendiendo.

¿Qué estrategia metodológica utilizamos?

No es posible ser competente si el aprendizaje ha sido sólo de carácter memorístico, mecánico, algo que se ha aprendido por repetición sin reflexión ni razonamiento. Es necesario cambiar las prácticas educativas tradicionales y cambiar por el “saber hacer”

Centrar el trabajo en competencias implica que la maestra busque, el diseño de *situaciones didácticas* que impliquen desafíos para los niños, para que estos avancen paulatinamente en sus niveles de logro y de esta forma aprender más de lo que saben acerca del mundo.

No existe una estrategia metodológica única para desarrollar capacidades y fortalecer las competencias, deben utilizarse múltiples estrategias en función de las características de los niños y los logros que se quieran alcanzar

Se mantendrán y pondrán en prácticas las prácticas educativas que favorecen el aprendizaje significativo, la adquisición de saber funcional. Es decir, saber práctico que sirve para desenvolverse y resolver problemas en la vida, favoreciendo una progresiva construcción personal.

Se pondrá mayor acento en aquellos aprendizajes que se consideran imprescindibles, desde un planteamiento integrador, poniéndolos en relación con los distintos tipos de contenidos y orientado a la aplicación de los aprendizajes adquiridos, utilizando esos contenidos de manera efectiva, aplicándolos en diferentes situaciones y contextos

Formas de trabajo que favorecen las competencias

Utilizaremos estrategias metodológicas que prioricen la observación, reflexión y aprendizaje crítico, potenciando una metodología investigadora, pero sin descartar



cualquier tipo de estrategia que este en ese momento partan de la motivación e interés de los niños.

Recursos con los que contamos:



 ⇒ UN ÚNICO RECURSO

- Unidades didácticas
- Bits de Inteligencias
- Proyecto de investigación
- Investigaciones y ponencias
- Programas emocionales-Pautas convivencias
- Programas educación en valores
- Programas de educación ambiental
- Talleres: días especiales, tecnología, ciencias
- TIC
-



Artículos, libros y Programas relacionados

- COLL, C., (2004): *Redefinir lo básico en la educación básica*. Cuadernos de Pedagogía, nº 339. Octubre.
- MEIRIEU, Ph. (1989). *Aprender si...pero cómo*. Barcelona. Octaedro 1992
- MONEREO, C.; POZO, J.I. (2001): *¿En qué siglo vive la escuela? El reto de la nueva cultura educativa*. Cuadernos de Pedagogía, 298 (enero), pp. 50-55.
- UNESCO (1996): *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. Madrid: Santillana/Ediciones UNESCO.
- Programa de educación para la Paz . A.M.E.I.-W.A.E.C.E
- Programa de educación ambiental: El club de los niños cuidadores del Planeta. A.M.E.I.-W.A.E.C.E
- Talleres de ciencia para la educación infantil. Julio Gum. Editorial de la Infancia
- Talleres de Animación a la Lectoescritura. Editorial de la Infancia
- Programa de Inteligencia Emocional. Una experiencia en el aula. Equipo de Educación Infantil Colegio Liceo Castilla. Editorial de la Infancia.